

# LA HISTORIA DE SERAFIN ETC

LAUREANO RAMIREZ



# Capítulo 1

## **LA HISTORIA DEL DESATINO**

***Madrid. 1 de Septiembre de 2.017.***

***En un despacho de un general del Estado mayor de la Defensa.***

- ¡Pase!... ¡El siguiente, coño! - gritó enfadado el general Malauva. ¡¿Están dormidos o qué?!.

Por la puerta, y golpeando previamente para reforzar la ira del encolerizado militar, entró un tipo bajito, enclenque, calvo y poco agraciado. Para colmo de males lucía una joroba pronunciada y era rayano con el límite de perímetro pectoral no admitido.

- Vaya espécimen... - murmuró el General para sus adentros. ¿Este va a salvar a España?... Bueno, nunca se sabe... yo se la historia de uno bajito que....

- Buenas tardes, señor, soy Serafín de los Alcores y López-Ilanos de Orellana! - dijo casi gritando el recién llegado.

- Jejejeje.... Su nombre es más largo que usted, sin duda - dijo el General con indisimulado sarcasmo.

- Ya me lo habían dicho antes, señor - contestó Serafín replicando el tono sarcástico- No parece un chiste muy original, señor.

- Ya verá y comprobará usted que yo de original no tengo nada...ya lo verá - dijo Malauva con malicia.

- ¿Sabe usted para qué lo hemos mandado a llamar?

- Si señor. Ahora estoy seguro, pero confieso que antes no lo estaba.

- Entonces no hace falta que le explique nada. Iré al grano...¿Se cree usted capacitado para hacerlo?

- Sin duda señor - contestó Serafín casi cuadrándose.

- Ya veremos, ya veremos....a ver, comencemos respetando el orden. ¡El orden! Si todo el mundo lo respetara no serían necesarias estas cosas - recitó Malauva como si fuera un padrenuestro- haga el favor de tomar

asiento.

El reclutado hizo lo que se le ordenó y escuchó la exposición que le hizo el general Malauva.

- Como usted sabrá, sin duda, España pasa por uno de sus peores momentos históricos. La posibilidad de que se rompa en varios pedazos es más peligrosa y amenazante que nunca. El ejército, ante la pasividad de la clase política, integrada por niños poco aseados y aún menos elegantes, ha decidido tomar parte en el asunto y hemos creado un servicio de inteligencia interior para debilitar a los enemigos de la Unidad de España. Por eso y para ello hemos seleccionado un total de 50 candidatos de los que serán elegidos 20. Como edad mínima hemos impuesto los 40 años y 70 como máximo. Los 50 mejores expedientes universitarios de todos los tiempos, que a día de hoy estén vivos y tengan menos de 70 años, en Matemáticas, Física, Economía, Derecho e Informática serán los candidatos seleccionables y usted es uno de ellos. ¡¡Preséntese como es debido, soldado!!..... Bueno, señor Serafín.

Serafín, impasible el ademán, procedió a presentarse:

- Mi nombre es el que usted ha dicho ahora y mis apellidos los que recitó antes. El chiste ya lo tengo asimilado. Soy catedrático *cum laude* en Economía Política y doctor en Matemáticas, Física y Derecho. Ahora ejerzo como catedrático del Departamento de Economía Aplicada en la Universidad de Navarra. Soy autor de seis libros y asesor de economía de algunos gobiernos de Europa y Asia, principalmente.

- ¿principalmente? Permítame que le pregunte si hay algún gobierno de latinoamérica- subrayó Malauva.

- No señor, ninguno - replicó Serafín.

- Bien. ¿Cree usted que su aportación puede ser positiva para evitar que España se rompa? - preguntó el General mirando a los ojos a Serafín.

- Verá señor, eso depende de en cuántos trozos pueda romperse y de si minimizar el número de trozos también se considera un buen resultado. Si es así, pienso que mi aportación puede ser interesante para usted.

- ¿Para mí? Será para España. La verdad es que no le entiendo, explíquese.

- Es fácil. Si usted me dice que irremediamente España sufrirá la segregación de Cataluña, Euskadi, Galicia, Andalucía, Canarias, Murcia, Baleares y Asturias y al final sólo hay una ruptura y no ocho. ¿es eso un

buen trabajo?

El general se movió en su asiento sin saber qué decir. Eso de tratar con reclutas siempre se le dio bien, pero el sujeto antropomórfico que tenía delante era otra cosa.

- El objetivo es que España se mantenga intacta, sin rupturas - dijo al fin.

- Entonces no estoy seguro de poder ser de mucha utilidad.

- ¿Por qué?

- Porque los Catalanes y Vascos han logrado que sus poblaciones apoyen la independencia por amplísimas mayorías. Eso es mucho más que luchar contra otro ejército. ¿abrirán fuego contra el 70% de la población si alguien lo ordena? Esa es la cuestión, que si las mayorías son las que recoge el CIS en su previsión recientemente publicada y así se manifiestan en las elecciones próximas, la cuestión estará muy difícil. ¿Cree usted que en poco más de ocho meses las cosas cambiarán debido a este plan que usted está comenzando a poner en marcha?

Malauva se mostró azorado, hasta que dijo con voz calmada pero iracunda en su inevitable trémolo:

- Modificar la constitución exige un protocolo que usted ya conoce.

- Sí señor, pero sin duda no ignora que hoy por hoy las encuestas dan 168 diputados que pertenecen a ocho partidos separatistas. Los 182 restantes están repartidos entre 70 del PSOE, 12 de Podemos, 68 del PP y 32 de otros. Los 168 más los de los comunistas y afines suponen más de la mitad de la cámara, y en el senado aún son más. Si en las elecciones del próximo mes de junio se cumplen esos pronósticos, la Constitución puede ser modificada y hasta derogada. Por ello le reitero mi pregunta: ¿cree usted que si España sólo sufre una fragmentación eso es un buen resultado?

El general cayó de la nube donde estaba instalado y musitó un sí apenas perceptible.

- Sí, lo sería como mal menor - dijo con voz firme que no podía disimular su miedo reprimido.

- Entonces creo poder ayudarles, señor - dijo Serafín.

- Bien, ya contactaremos con usted. Ahora salga y que pase el siguiente. Malauva ya le había descartado por algo que ni él mismo sabría explicar.

Pero el señor Serafín espetó:

- No quedaba nadie más cuando yo entré, señor.
- Pues aún faltan 48 de los 50. ¿Solo usted y el anterior han venido?
- Muchos se marcharon cuando salió el primero y contó de qué iba la cosa
- informó Serafín.
- ¡Dios mío! - dijo el general desesperado.
- No se preocupe, General Malauva. Conmigo le bastaría. No tenga la menor duda de que yo poseo la fórmula para minimizar la fragmentación de España - dijo Serafín en tono conciliador, casi paternal - Yo soy su salvador, señor; ni más ni menos. Justo lo que usted busca está ante sus ojos...

El General le miró con ojos vidriosos, evidenciando su incredulidad. Sin embargo pareció levemente reconfortado.

- ¿Usted solo? ¿Se atrevería?
- Sin duda, señor. No me hace falta nadie más. Si fracaso le doy permiso para que me sometan a la guillotina o a un escarnio público, como en la Inquisición....
- Parece usted muy seguro....
- Lo estoy tanto como de que mañana ambos seguiremos vivos- replicó Serafín con sonrisa triunfalmente maligna.
- Pues, enhorabuena, señor Serafín, el puesto es suyo - dijo Malauva estrechándole la mano y obviamente sin reparar en las últimas palabras de Serafín, en las cuales le venía a decir que de seguridad, nada de nada.
- Y ¿cuándo comienzan mis obligaciones?
- Desde ahora mismo es usted Director Jefe del Departamento TresA del SNI. Tendrá usted que observar unas normas de secreto muy rigurosas. Su asignación será de 20.000 euros y tendrá 15 pagas al año.
- ¿20.000 € al mes? - preguntó Serafín.
- Bromea usted, sin duda. Eso es al año, señor Director Jefe, ¡al año!.
- Con el debido respeto, señor Malauva, yo gano en mi trabajo el triple de esa cantidad... ¿por qué cree usted que iba a yo a pasar penurias económicas a la par que responsabilidades infinitamente mayores? -

replicó Serafín.

- Hay un motivo importante: hablamos de nuestra Patria, España. Pero si ese motivo no le parece suficiente, tengo este otro - dijo el general Malauva poniendo su pistola calibre 38 encima de la mesa. Será acusado de alta traición y eso supone la pena capital.

- Creo que son motivos suficientes - dijo Serafín con cara de circunstancias- pero deje que siga cobrando mi sueldo de titular durante el servicio, señor. Yo le taparé y diré que algún doctorando me sustituya durante el mes o mes y pico que tardaré en solucionarle el problemilla este.

- ¿mes y pico? - repitió el general con gesto de incredulidad.

- Sería algo menos, con un mes es suficiente - respondió Serafín.

- ¿No es usted un poco pretencioso?

- Soy realista. Un mes es más que suficiente.

- Le deseo que tenga un buen día. Preséntese mañana aquí mismo, a las ocho de la mañana. ¿es usted madrugador?

- No pertenezco a la España que madruga.

- ¡Touché....! - dijo Malauva.

Cuando Serafín salió del despacho, el general miró fuera y observó que no quedaba nadie. Todos habían huido. Nadie quería trabajar para una causa que ya se daba por perdida.

---

Media hora más tarde, Serafín llegó a su pisito de soltero y se puso cómodo. Cogió su cuaderno de notas, sacó punta al lápiz y escribió: "Medidas para evitar la fragmentación excesiva de España". Puso un "I" en el centro superior de la primera página y comenzó a escribir.

---

Malauva llegó a su casa. Su mujer le miró con desprecio y le puso un plato de garbanzos con bacalao en la mesa. El general comió como un náufrago y eructó tras devorar dos flanes de huevo. Se levantó y subió las escaleras hasta su habitación. Allí encendió el ordenador y creó un documento nuevo con el título: "Serafín, por Dios, arregla España". Luego

siguió escribiendo.

---

A las ocho en punto del martes 5 de septiembre Serafín llegó a la puerta del despacho de Malauva. Estaba cerrado. Esperó hasta que, ya pasadas las ocho y media un teniente le informó que Malauva estaba hospitalizado con pronóstico grave. La madrugada anterior había sufrido un infarto. Según le relató, esa madrugada sintió de repente un dolor en el pecho y hubo de ser hospitalizado. Está grave, pero estable. Ha dicho que usted comience su trabajo y yo le mostraré su despacho. También me ha ordenado que le diese este paquete (y le entregó un sobre grande de color sepia). Su horario es de 8 de la mañana a 6 de la tarde, con dos horas para comer. También puede salir a las 16,30 h si solo usa media hora para ello. El resto ya lo debe saber usted.

Serafín entró en su nuevo despacho. Era un cuchitril polvoriento al que ni siquiera habían adecentado un poco. Abrió el sobre y vio con estupor que contenía unas veinte líneas escritas y 28 folios con el membrete del General y su firma debajo. El resto estaba en blanco. Leyó la nota anexa y decía:

**\*\*\*\*\*ALTO SECRETO\*\*\*\*\***

**(ESTRICTAMENTE RESERVADO SU CONTENIDO)**

" Muy Sr. Mio:

Este inoportuno infarto ha motivado que hasta mi recuperación ostente usted mi grado. Escriba en esos papeles que, como podrá observar, yo ya he firmado en blanco, lo que desee usted que hagan los mandos del Ejército, con independencia del grado. Usted, y hágase a la idea, es ahora el máximo mandatario del ejército, de facto, el JEMAD. Sin duda sabe usted que tras la Ley 19/2025 de 14 de marzo, el ejército ostenta poderes de actuación inéditos desde el franquismo. Si no lo sabe e incluso sabiéndolo, lea usted esa norma porque le hará falta. Haga lo que tenga que hacer, porque si yo muero, nadie le culpará de nada. Sepa usted que NADIE sabe que Serafín (etc) es el nuevo Director Jefe del departamento secreto para el plan "ALOCADOTA". Como no ha dado tiempo, ni siquiera el ujier ni el teniente lo saben de cierto, habrá especulaciones, pero mi orden es que nadie, excepto usted, conozca lo de mi infarto, y le aseguro que la desobediencia a mis órdenes se paga muy cara. Haga y deshaga como deba según le dicte su patriotismo. Ahora usted manda en todo el Ejército español, y eso es algo que no debe usted sobrevalorar ni restarle

importancia: es lo mismo que suena. Si debe destituir a otro general, hágalo. Pero jamás dude si lo tiene claro. Nadie le pedirá responsabilidades, nadie. Usted solo responde ante su conciencia y ni siquiera yo se las voy a pedir.

La clave para encriptar las órdenes y en general para todas las comunicaciones del ejército es "La Canción del Pirata" de Espronceda, y en concreto los doce primeros versos. Memorícelos y evite que nadie sepa este extremo. El modo de encriptar son números que corresponden a las letras de esos doce versos.

Haga como si no pasara nada y sobre todo destruya este documento con suma cautela, como mejor se le ocurra, quemándolo en un lugar apartado de la ciudad, en el campo.... Y siempre cuide que no le espíen ni le vigilen ni le sigan. Espero haber sido claro. Si muero, por favor, no vaya usted a mi entierro. Pero siga con su cometido hasta terminarlo.

Firmado y sellado por General Malauva".

---

**Serafín** quedó estupefacto hasta que, por fin, reaccionó.

- ¡A trabajar! - se dijo.

Tomó su cuaderno de notas y leyó el apartado primero, que había escrito la noche anterior.

I.- España no es una bandera.

Y siguió

II.- España no es un himno.

III.- España no es un monarca.

ERGO

España es un conjunto de personas que viven en ella.

El ejército no debe preservar símbolos, sino personas y respetar sus ideas.

Así, España no se romperá. Sin embargo si hay un levantamiento

militar, España se romperá en dos partes: adeptos y disidentes.

Ya lo ve Malauva, es tan fácil como difícil que esto tan simple penetre en su marmórea cabezota.

Fdo. Serafín etc.

PD.

Echarán al Borbón y federarán España respetando la unión de reinos. Y ya verá como España seguirá intacta.